

Un Verdadero Héroe

noviembre 10, 2018

El 21 de octubre murió en Francia uno de los pocos héroes reales de los que nuestro pobre mundo moderno todavía puede presumir, el profesor Robert Faurisson, en Vichy, Francia. Fue un verdadero héroe porque en un mundo de mentiras se mantuvo firme en su valentía y en su escrupulosa precisión por la verdad, en un asunto de importancia decisiva para toda la humanidad. Fue recompensado con la pérdida de su trabajo, con el sufrimiento de su familia, con diez ataques personales y físicos, uno de los cuales lo dejó para morir, con el aislamiento en su profesión y con una implacable serie de ataques judiciales por parte de sus amargos enemigos, y sin embargo mantuvo hacia ellos una constante cortesía y respeto. Este estilo de vida lo mantuvo durante más de 40 años, sin vacilar nunca en su servicio a la verdad.

Murió en el campo de batalla, justo después de regresar a casa después de dar una última conferencia pública que iba a ser su canto de cisne, en Shepperton, Inglaterra, la ciudad donde nació hace casi noventa años. Allí habló con un amigo de Italia, que nos ha dejado este relato de su conversación: “El profesor estaba tan clarividente, tan equilibrado e incólume como siempre, pero estaba cansado, muy cansado, tan frágil que parecía casi transparente, con la sensación de que su tarea había terminado. De hecho, este hombre súper valiente había logrado todo lo que se suponía que debía lograr”. Y el amigo continúa: “Él ha dejado una inmensa contribución a la causa revisionista [. . .] Enemigos llenos de odio trataban de impedir que escribiera, que viviera, pero siempre se levantaba de nuevo, sin desviarse ni un milímetro de su intrépida búsqueda de la verdad”.

Muchos lectores de estos “Comentarios” saben lo que es el “revisionismo” y por qué es tan importante para todos los hombres, incluidos los católicos. Como dijo George Orwell, “La

manera más efectiva de destruir a la gente es negar y aniquilar su comprensión de su historia". Los revisionistas son historiadores que ven a personas de todo el mundo ser destruidas hoy por una versión falsa de su historia, especialmente de la Segunda Guerra Mundial, por lo que hacen lo que pueden para restaurar la verdad de la historia. Porque – de nuevo Orwell – *"Quien controla el pasado controla el futuro . . ."* lo que significa que quien escribe los libros de historia controla el futuro, por la influencia que la historia tiene en las mentes de las personas, *". . . y quien controla el presente controla el pasado"*, lo que significa que si los amos de la política del momento usan su poder para controlar los libros de historia, entonces ellos controlan el futuro.

Ahora bien, la gente que detenta el poder mundial hoy en día sobre la política y los medios de comunicación son personas que quieren el Nuevo Orden Mundial sin Dios, y ellos entienden perfectamente a George Orwell. Por lo tanto, han fabricado una versión enormemente falsa de la historia de la Segunda Guerra Mundial para que vaya con una religión completamente fabricada para reemplazar al cristianismo. Ahora bien, si la verdad no importara, y si el cristianismo no importara, como mucha gente piensa hoy en día, entonces no deberían tener ningún problema con que el Nuevo Orden Mundial tome el control, pero de hecho sufrirán una tiranía mundial como resultado, un preludio del Anticristo. Al contrario, Solzhenitsyn, iluminado por los horribles 72 años de sufrimiento de Rusia bajo el comunismo sin Dios, advirtió contra la construcción de una nación, un continente o un mundo sobre mentiras. Del mismo modo, el profesor Faurisson tenía horror de que la gente construyera sobre mentiras, y dio su vida para restablecer la verdad. La persecución que sufrió durante décadas por decir la verdad fue la prueba por parte de sus miserables enemigos de la importancia y eficacia de lo que estaba haciendo.

Tampoco se prometió ninguna recompensa celestial por su dedicación a la verdad, porque se declaraba ateo. Sin embargo,

amaba a los niños, se alegraba de las bendiciones y nunca las repudiaba. Ahora, como señaló una hermana suya, después de ir delante de una serie de jueces injustos quienes casi todos se han doblegado ante el Nuevo Orden Mundial, él ha ido delante del Justo Juez Supremo, Nuestro divino Señor en Persona. ¿Cómo lo habrá juzgado Nuestro Señor? Dos cosas son ciertas: una, nada en el resto de su vida habrá sido remotamente tan importante como ese juicio, y dos, él tuvo un gran mérito para los hombres, pero eso no es lo mismo que merecer para Dios. Que en el último momento se le haya concedido una gracia especial de conversión, no es imposible para Dios. Mt. XXI. 28–29 nos da más que el derecho de esperar y de rezar por el descanso de su alma.

Kyrie eleison.